

VETO PGE 2015

Pleno del Senado, 26/11/2014

Sr. Presidente, señorías, Señor Ministro,

El Sr. Ministro de Hacienda y Administraciones públicas nos ha hablado, en la presentación de estos presupuestos, de que son los presupuestos de una nueva etapa, los de la recuperación económica, bien eso después de dedicar más de la mitad de su intervención a hablar de la herencia... Es verdad que también nos dijo lo mismo al presentar los del año pasado.

Ahora bien, ¿por qué ha concitado un amplísimo consenso, salvo en el grupo popular, para que todos los grupos hayamos presentado un veto a sus PGE 2015?

Ello nos habría y les habría de preocupar, a ustedes en particular señores del Partido Popular.

Ocurre así por qué no hay negociación, no hay diálogo, tampoco en este tema, señores de la mayoría. Ustedes rechazaran los vetos, las enmiendas, en un ejercicio de prepotencia que difícilmente podrán repetir. Serán los últimos PGE de su mayoría absoluta.

Señorías, estos PGE son hijos de una política económica que no compartimos.

Cuándo el FMI dice que en 2015 creceremos el 1,7%, y no el 2%, ¿es posible crear 350 mil empleos, como ustedes creen? No. Si acaso se seguirá reduciendo la población activa porque los jóvenes sin perspectivas de trabajo seguirán yéndose del país.

¿Es posible la aportación del sector exterior que Vd. prevén en el contexto de crisis de nuestros principales socios comerciales? No, señorías.

Estos PGE 2015 no son creíbles. Ni son los presupuestos que necesitan España y los españoles.

Y... permítanme que les hable de los PGE 2015, de su contenido, de sus insuficiencias, de sus trampas y a continuación les hablaré de otras prioridades, de otra política económica que es posible, necesaria y por supuesto, desde mi punto de vista, más representativa de los intereses generales de lo que ustedes han formulado hasta ahora... que por cierto ha sido cambiante.

Digo cambiante...recuerda el señor Ministro como en 2012, ya “descubierta la herencia”, su primer Programa de

Estabilidad de 2012 preveía que la deuda pública “equivaldría al 82% del PIB en 2015”... cuando ahora prevé que supere el 100%. Una pequeña diferencia de 200.000M€.

Miren ustedes, estos presupuestos son continuistas, poco ambiciosos y, eso sí, electoralistas. Especialmente por el lado de los ingresos.

Están diseñados para que prosiga una lenta consolidación fiscal, si bien la política fiscal no será contractiva sino neutral por la pseudoreforma fiscal y el leve incremento de la inversión pública i del Plan Crece.

Estos presupuestos se benefician de un entorno monetario que, como ustedes saben, se prevé particularmente laxo (gracias al despliegue progresivo del estímulo no convencional anunciado por el BCE y por la previsible menor tensión en los mercados de deuda). Y un aparente reforzamiento cíclico de la recuperación incipiente. Ello hace que el cuadro macroeconómico sea más realista que el del año pasado, todo y que creo que existen enormes riesgos a la baja, especialmente si se intensifica la debilidad de la eurozona.

Por ello persisten los riesgos de incumplimiento, a pesar del entorno algo más ligeramente favorable.

El cuadro macroeconómico apenas altera las previsiones enviadas a Bruselas en abril con motivo del Plan de Estabilidad 2014-2017 con pequeños ajustes que obedecen a que se considera que la demanda interna se acelera mientras la externa se frena básicamente por la recuperación de las importaciones y una desaceleración de las exportaciones, en principio superior a lo inicialmente previsto.

Ahora bien, el gobierno fía la aceleración del consumo privado, fundamental para la previsión de incremento del PIB, a la mejora del mercado laboral, al efecto de las medidas de política fiscal, junto a la previsión del mantenimiento de los bajos tipos de interés. El incremento del consumo privado, con el elevadísimo nivel de paro, la incertidumbre, la desconfianza y el pesimismo ciudadano, junto a la renta disponible, se hace muy difícil, señorías.

¿De qué consumo privado nos hablan, cuando según la Agencia Tributaria casi siete millones de asalariados, de aquellos que tienen empleo, ganan menos de mil euros mensuales?

Dicho esto, incluso la Agencia Independiente de Responsabilidad Fiscal al informar estos presupuestos, aún con la esperada valoración positiva en líneas generales, no deja de apuntar que las hipótesis sobre el

entorno exterior presentan “en conjunto, riesgos a la baja”, y avisa que “la economía europea podría evolucionar peor de lo esperado, lo cual tendría un impacto significativo sobre la economía española”.

Conviene recordar que el FMI acaba de rebajar los pronósticos para la zona euro al 0,8% para este año y 1,3% para el próximo, alertando sobre el riesgo de una tercera recesión cuya probabilidad sitúa ya en el 40%. El doble que en primavera.

Veremos si las últimas medidas, o anuncios más que medidas, del BCE, son capaces de conjurar este riesgo.

Además, a esta infravaloración del riesgo exterior se añade en el cuadro macroeconómico un excesivo optimismo en la cuenta corriente, que a pesar de la rebaja respecto al Plan de Estabilidad sigue marcando un 0,9% del PIB en 2014 y un 1,0% en 2015, pese a haber cifrado un déficit del 0,1% hasta junio en el acumulado.

Asimismo resulta extraña la previsión del consumo público que mejora respecto al Plan de Estabilidad. Así crecería un 0,2% este año y descendería un 1% el año que viene.

Francoamente increíble. El gobierno cree compatible para el 2015 la reducción del déficit y el ascenso del

consumo público. Todo menos congruente y creíble, señorías.

Además, no hemos de olvidar que el éxito o fracaso de los PGE 2015 vendrá también determinado por el nivel de cumplimiento de los del 2014. La desviación que pueda producirse este año se trasladaría al 2015 y podría desbaratar los mismos e incluso plantear ajustes adicionales.

Nosotros pensamos que no se cumplirá el objetivo de déficit del 2014. Que estaremos más cerca del 6% de déficit que del 5,5% previsto por el gobierno. Lo digo fundamentalmente tras el análisis de la evolución de la ejecución presupuestaria de las CCAA y especialmente de la Seguridad Social.

Prueba de que ello puede suceder, es que de los 0,83 puntos de ajuste total que en 2014 han de efectuar las Administraciones Públicas, en el primer semestre, solo se han realizado 0,26 puntos, faltando realizar otros 0,57 durante el segundo semestre. Si el comportamiento del segundo semestre del 2014 fuese igual que el del 2013, el desvío superaría los 6.000M€. Es decir 6 décimas por encima del objetivo al que ustedes se han comprometido.

En buena medida, el problema lo tenemos en las CCAA, a las que ustedes han ahogado asignándoles un

reparto absolutamente discriminatorio e insuficiente del déficit global, pero especialmente lo tenemos en la Seguridad Social. La ejecución fiscal hasta agosto arroja un déficit del 0,3% del PIB, lo cual mantiene el desfase de los 12 últimos meses en 1,2%. Los ingresos no crecen lo esperado y los pagos no financieros crecen por encima del 3,2%.

Gran problema, todo ello sin contar que los incrementos de las pensiones contemplados para el 2015 resultan ridículos, de manera muy especial si pensamos en las pensiones más bajas.

Aprovecharé para referirme al presupuesto de la Seguridad Social para el 2015. Como ustedes saben la Seguridad Social debe cumplir con un objetivo de déficit del 1% del PIB en el presente ejercicio, que como he mencionado anteriormente difícilmente cumplirá, y del 0,6% del PIB para el 2015. Creo que uno de los grandes riesgos de incumplimientos de estos PGE 2015 radica precisamente en la Seguridad Social.

Las previsiones de ingreso de la Seguridad Social para el ejercicio 2015 están, a mi entender, sobrestimados, ya que prevén que los ingresos por cotizaciones crezcan un 6,8% sin que se explique razonablemente porqué. Todavía menos el crecimiento de cotizaciones de empresa y

empleados, que lo hace 8,6%. Sobre todo si tenemos en cuenta que hasta agosto de este año los ingresos por cotizaciones solo han mejorado el 1.1%. Para que se cumplieran las previsiones del gobierno se habrían de disparar las afiliaciones y el crecimiento del empleo, muy por encima del 1,4% que prevé el gobierno.

A ello habría que sumar el que las transferencias del Estado a la Seguridad Social solo crecen el 1,1%, cayendo por ejemplo los complementos a mínimos en -0,9%.

En el capítulo de gastos, el importe correspondiente a las pensiones contributivas crecerá el 3,2%, previsión inferior en 5 puntos a la de este año. La revalorización técnica será del 0,25% que implica, señorías una caída real del poder adquisitivo de las pensiones de entre el 0,35 y 0,55 puntos según el deflactor del propio cuatro macroeconómico del gobierno.

Así quien gane 600€ mensuales verá incrementar su pensión 1,5€ mensuales.

Esas son las revalorizaciones de las pensiones señorías, que esconden una clara pérdida del poder adquisitivo.

Pero ni aun así se cumplirán las previsiones en las cuentas de la Seguridad Social que nos presenta el gobierno.

Con unos gastos no sobrestimados pero con unos ingresos sobredimensionados, difícilmente el déficit de la Seguridad Social será del 0,7% del PIB sino que, con toda seguridad, superará el 1%.

Dejo de lado ahora la Seguridad Social para hablarles de las principales medidas que dicen contemplar estos PGE 2015.

Como he comentado antes, difícilmente se podrá cumplir el objetivo de déficit, especialmente por el sobredimensionamiento de los ingresos de la Seguridad Social y el mayor déficit de las CCAA. Es fácil deducir que el déficit para el 2015 superará los 10.000M€ básicamente por ambos conceptos.

La pseudoreforma fiscal tendrá un impacto de 9.060M€, IRPF y Sociedades, todo y que la previsión es de reducción de la recaudación en 6.700M€. Una reforma electoral, efectivamente, ya que el 56% del impacto de la

misma afectará al IRPF en el año 2015, año electoral y a las empresas el de sociedades solo el 14%. El 86% restante será para 2016... que no es año electoral. El resto de las figuras tributarias de cierta importancia (IIEE e IVA) solo sufren ajustes mínimos y se prorroga un año más el impuesto de patrimonio.

La previsión que hace el gobierno es de un crecimiento de los ingresos del 5,4%, casi 9.500M€, suponiendo que será gracias al incremento de la actividad. Este incremento de los ingresos hubiera llegado al 7,6% sin la pseudoreforma fiscal... pero el Gobierno considera que estamos en condiciones de renunciar a ingresos... porque nos sobran. Ya se volverán a subir los impuestos en el 2016 después de las elecciones, piensa. Lo importante ahora es ver si con esta pseudoreforma que beneficia más a las rentas más altas, la ciudadanía se olvida de que el PP prometió bajar los impuestos y los ha subido todos.

Dicho esto, la previsión del incremento de los ingresos es tan ajustada que puede darse la misma circunstancia de este año, en el que es difícil que se cumplan los objetivos de recaudación.

El avance de liquidación del 2014 de los PGE implica un aumento recaudatorio del 4,6% frente al 2013. Ahora bien, todo y que es previsible que la recaudación continúe

incrementándose en 2015, hemos de tener presente el impacto negativo de la recaudación por la reforma tributaria, que será de 3.800M€ para el 2015, según indican los propios PGE.

Señorías, la previsión de recaudación (+5,4% o 9.500M€ más) resulta optimista incluso aunque se cumpliesen las previsiones del cuadro macroeconómico, cosa que difícilmente sucederá.

Para finalizar esta referencia a los ingresos, un comentario señorías sobre los beneficios fiscales, que crecen un 6,1%. Serán más de 40.500M€ los ingresos que dejará de percibir el Estado por las bonificaciones de los impuestos.

Si tenemos presente que el IRPF i el IVA se reparten al 50% con las CCAA y se cede el 58% de los IIEE, la merma de ingresos totales alcanzaría casi 70.000M€ solo en estas tres figuras. Es decir un 6,5% del PIB. Superior al déficit presupuestario del conjunto de Administraciones Públicas.

Se entiende ahora cuando decimos algunos, que uno de los grandes problemas de recaudación en nuestro sistema tributario, además del fraude y la existencia de un porcentaje muy elevado de economía sumergida, es la maraña de deducciones y bonificaciones que a la vez que

dificultan la gestión y ayudan al fraude, provocan una importantísima merma de recaudación. Sí, casi 6 puntos de nuestro PIB.... Y no me digan que todas las bonificaciones responden a razones justificadas de tipo económico y social.

Para el ejercicio que viene, los beneficios fiscales que caen son los del IRPF (1,9%), sin embargo se disparan en el impuesto de sociedades (19,3%), rozando los 4.000M€.

En el caso del IVA aumentan un 10,6%, ya que se supone que el incremento del consumo se canalizará hacia bienes y servicios no sujetos al tipo general.

Señorías, paso ahora a analizar desde una visión crítica las principales partidas del estado de gastos de los PGE de 2015. No resulta fácil, ya que nuevamente el gobierno no ofrece estimaciones de cierre del presente ejercicio, sino solo comparaciones con lo presupuestado.

Sí que podemos conocer la ejecución presupuestaria hasta el mes de septiembre. Y llama la atención los bajos niveles de ejecución por ejemplo del Ministerio de Fomento que son del 53% siendo inferiores al 50% en los capítulos VI y VII.

Seguramente, dilatar los compromisos de inversión y no ejecutarlos, es una manera de cuadrar las cuentas,

especialmente en el último trimestre, que todos conocemos. Ahora bien, es falta de rigor, de respeto a las cámaras que los aprobaron y a las administraciones y a los ciudadanos con los que existen esos compromisos.

Poca inversión pública y además el señor ministro de Hacienda y Administraciones Públicas no deja que se ejecuten los proyectos para poder cuadrar las cuentas. Así también este año se podrán volver a presupuestar... con la voluntad oculta de no haberlos de cumplir. Y ahora, en el último año de legislatura no valen las excusas después de tres años de gobierno, las razones técnicas...: “el proyecto no está acabado de redactar, hay problemas con las expropiaciones, la DIA se ha retrasado...” ¿Les suena?

Señorías, la Administración General del Estado prevé gastar 162.000M€, sin Seguridad Social, en 2015. Es decir un 1,7% (2900M€) menos que lo presupuestado en 2014.

Y ello comporta señorías elevar el ritmo de recortes frente al supuesto -0,1% previsto por el presupuesto en vigor.

Los gastos corrientes seguirán a la baja (-2,4%) aunque seguirán suponiendo más de un 90% del presupuesto no financiero, los de capital se aumentan en el 4,5%, aunque nos tememos que solo sea formalmente, porque la ejecución será, ojalá nos equivoquemos, baja.

Crece los gastos de personal (+1,6%), por la reposición parcial de la paga extra de 2012 y los compromisos con las mutuas. Ahora bien, los gastos en personal activo continúan a la baja, por la prórroga de la congelación salarial y por la persistencia de bajas tasas de reposición que están en algunos casos descapitalizando nuestra administración.

¿Cómo queremos luchar contra el fraude y la elusión fiscal si nuestra Agencia Tributaria, que ya dispone del ratio de personal más bajo de los países de nuestro entorno, ni tan siquiera puede reponer las bajas que se van produciendo en su plantilla?

El gasto en intereses se prevé que disminuya un 3%, hasta los 35.500M€, por la caída de los costes de emisión. Ahora bien señorías, el servicio de la deuda supone ya el

3,3% del PIB (el doble que en 2010) y cuesta casi tanto como los salarios y las prestaciones por empleo juntos. Cualquier turbulencia que disparase la prima de riesgo haría insoportable su presión.

El margen de la reducción de la prima de riesgo ha tocado fondo... sinceramente es difícil que el diferencial baje... y más posible que suba. Y por supuesto, que crezca la cuantía total de los intereses, ya que el monto total de la deuda continuará creciendo, más allá del ejercicio que viene.

Las transferencias corrientes descienden un 3%, casi 3.000M€, fundamentalmente por la reducción de los recursos del Servicio Público de Empleo Estatal. Se prevé un ahorro de 4.500M€ del gasto en prestaciones. Esta reducción no se corresponde con las perspectivas de creación de empleo, por lo que se traducirán en un incremento del número de desempleados que además de no tener empleo, no dispondrán de prestación. Es decir, más pobreza, más desigualdad, más injusticia.

Señorías, después de repasar y comentar estos PGE 2015, no hay ninguna duda de que no son los presupuestos que España y los españoles necesitan. Son presupuestos derivados de una política económica que no compartimos.

Estos PGE 2015 no son creíbles, no contribuyen a resolver los problemas de la sociedad española de hoy, no dan respuesta a sus problemas y por supuesto no sintonizan con los deseos crecientes de equidad, progreso, solidaridad e igualdad de su sociedad.

Unos presupuestos que nosotros pudiésemos votar favorablemente tendrían que ser la consecuencia de una reforma fiscal justa, no de la chapuza que ustedes han hecho. Tendrían que tener presente las necesidades de la mayoría de la población, de aquellos que no pueden hacer frente a la hipoteca, de atender de verdad ese gran problema que es la pobreza infantil y que contemplasen acciones reales para reindustrializar el país. También que afrontase ese gran reto que es la formación: no puede ser que muchos jóvenes no se puedan matricular de FP por qué no existan plazas.

Unos presupuestos que apostasen por mejorar la cobertura de los desempleados, especialmente de los de larga duración. Que tuvieran en cuenta que los recursos

para políticas activas de empleo han sido reducidos en un 34% desde 2011. Que lucharan decididamente contra la desigualdad, lo cual requiere un salario mínimo interprofesional digno que vaya reduciendo también la brecha entre mujeres y hombres.

El momento que nos toca vivir requiere de unos PGE que apuesten con más confianza por el país y sus posibilidades. Ello comporta invertir en infraestructuras que tengan valor añadido, que ayuden a la economía. Significa apostar por sectores industriales potentes (y hay otros además del automóvil). Implica mantener y reforzar nuestra red de servicios públicos, en muchos casos de calidad a pesar de las políticas y los recortes aplicados por ustedes.

Señorías, estos presupuestos no generan ni ilusión, ni confianza. Tampoco demuestran sensibilidad ni una clara apuesta por la justicia social.

Si nos fijamos en sus propias previsiones, acabaremos la legislatura con:

- 800.000M empleados menos que en 2011
- 335.000 Parados más
- Casi 300.000M€ más de deuda

Unos presupuestos que no tienen en cuenta la realidad institucional de España, que no tienen presente el

Estado de las Autonomías. Las administraciones territoriales que son las que sostienen elementos esenciales del Estado de Bienestar y que son las que han hecho el gran esfuerzo de ajuste en esta etapa.

Porqué, señorías, saben ustedes cual era el déficit famoso de la herencia del 2011 de la administración central (Administración General del Estado + Seguridad Social): El 5,2% del PIB. Y saben cuál era en el último ejercicio liquidado, el 2013: El 5,5 del PIB. Eso son datos incuestionables que nos tendrían que llamar a la reflexión.

Señorías, las CCLL y las CCAA han hecho la mayor parte del esfuerzo de consolidación. Y lo han hecho sin disponer de auténticos instrumentos de política fiscal, actuando básicamente en la reducción del gasto. Y el “Fondo de Pago a Proveedores” y el FLA han sido instrumentos necesarios por la nula posibilidad de acceder a los mercados financieros de las entidades territoriales, pero todo y que nosotros los hemos valorado positivamente, no hemos de olvidar que el Estado ha hecho de banquero (por interés propio, no podía permitir que una administración española hiciese “default”) con todas las garantías y haciendo negocio. Ha dejado dinero a un interés superior del que lo captaba en el mercado.

Estos PGE 2015 hubieran tenido que ser también los PGE de la revisión del sistema de financiación autonómico de la Ley 22/2009, que preveía su revisión este año. Un incumplimiento más del gobierno del PP. Incumplimiento al que hay que sumar un año más el que hace referencia a las previsiones estatutarias referentes a las inversiones del Estado. Señorías, 1.072M€ de inversión en Cataluña, es decir el 9,5% de la inversión territorializada, que baja un 58% respecto a la del 2011, casi el doble de la media estatal. ¿Desafección....?

Estos PGE 2015 no hubieran tenido que limitarse a aplicar acríticamente las políticas de austeridad preconizadas desde Europa, especialmente por su núcleo dirigente.

Nuca España había pesado ni pintado tan poco en Europa. Ni en la Comisión, ni en el Parlamento, ni en el resto de instituciones. Nuestra influencia, bajo mínimos. Estrategia, pasar desapercibidos y apoyar aunque sea con la boca pequeña lo que dice Frau Merkel. ¡Qué error! ¡Qué error aplaudir acríticamente a Juncker, ese artífice de la ingeniería fiscal! ¡Que error no plantear que otra política es posible, que no pasa por la subordinación y el pasar desapercibido por si acaso!

Voy acabando señorías.

Ustedes nos seguirán hablando de la herencia. Pero la de ustedes, con estos PGE 2015 será:

- 800.000 empleos menos
- 400.000 jóvenes fuera de España
- Cerca de 300.000M€ más de deuda pública

Más aún, señorías:

- 2,5M de personas en riesgo de exclusión social
- 600.000 personas atendidas por Cáritas el último año

Será:

- Caída del sueldo medio el año pasado del 3% mientras el de los directivos subió un 7%.

Todo ello a pesar de las advertencias del FMI i de la OCDE del efecto perverso para la recuperación de la devaluación salarial que se está produciendo, que ha acabado convirtiendo a los mileuristas en unos “afortunados”. Gracias a su reforma laboral.

Una herencia que dejarán ustedes de haber subido todos los impuestos, aunque en su programa electoral prometieron bajarlos y que ahora intentan tapar chapuceramente con su pseudoreforma fiscal. “No subiremos el IVA...” ¿recuerdan?

¿Recuerdan, repasemos hemerotecas, el rescate bancario no será a costa del erario público?

Miren señorías, nosotros no ignoramos que el 2014 las cosas no están peor que en el 2013. Pero esta “recuperación” es para una minoría de la población, para el 10%. El 90% está al margen, los parados, los desahuciados, los que trabajan pero no consiguen ser ni mileuristas, los jóvenes que marchan, las familias que no llegan a final de mes. Háblenles ustedes a ellos de esta recuperación.

¿Les sorprende a ustedes que en el último sondeo del CIS solo un 20% de la población diga que cree que la situación económica del año próximo será mejor?

Señorías, con recortes, amnistías fiscales, con una política fiscal que comporta que 4.862 españoles que ganan más de 600.000€ se ahorren 72.000€ cada uno cuando 8M se ahorrarán 52€ de media, ¿de verdad creen ustedes que recuperarán la confianza?

¿Cómo creen ustedes que recuperaran con estos PGE 2015 la confianza de los 3.300.000 parados que no cobran ninguna prestación, por cierto 2 millones más que en 2011?

¿Cómo piensan ustedes recuperar la confianza con unos PGE 2015 que comportan que el sistema público de salud disponga de 28.000 profesionales menos que el 2011?

¿Cómo piensan ustedes recuperar la confianza de nuestros emprendedores e investigadores, cuando estos PGE no contemplan los recursos necesarios para I+D+i , haciendo que en este campo el país retroceda, en términos europeos, cada año?

Miren señorías, estos PGE 2015 no abordan los problemas reales de la economía española, ni el paro ni la precariedad del empleo, ni la baja competitividad, ni el elevado endeudamiento. Al contrario añaden más desigualdad y más endeudamiento público, menos esperanza, menos confianza.

Todo ello justifica la presentación de este veto y el que les pidamos su apoyo para la devolución de estos presupuestos.

Muchas gracias,